



Diálogos sobre sostenibilidad y trazabilidad de las cadenas de valor de la carne de vacuno y el cuero

Conferencia final





Financiado por
la Unión Europea

Diálogos sobre sostenibilidad y trazabilidad de las cadenas de valor de la carne de vacuno y el cuero

Conferencia final

Informe coordinado por:



FIIAPP
COOPERACIÓN ESPAÑOLA



iila
Organización Internacional Ibero-latinoamericana

Diseño y maqueta: albantacreativos.com

Enero de 2024



Esta publicación ha sido financiada por la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente las opiniones de la Unión Europea.

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Introducción	4
Observaciones iniciales	6
Panel 1. Perspectivas de las empresas sobre diligencia debida, transparencia y trazabilidad en las cadenas de valor de la carne y el cuero	8
Panel 2. Perspectivas sobre el papel del sector público en el fomento de sistemas de diligencia debida, transparencia y trazabilidad para reducir el riesgo de deforestación	11
Conclusiones	15



Introducción

Los “Diálogos UE-Brasil sobre las cadenas de valor de la carne y el cuero” tuvieron como objetivo reunir a los principales actores de la Unión Europea y Brasil (importadores, minoristas, envasadores de carne, curtidurías, exportadores, agricultores, investigadores, asociaciones relevantes y organizaciones de la sociedad civil) para debatir sobre la sostenibilidad de estas cadenas. La iniciativa fue promovida por la Unión Europea a través del programa AL-INVEST Verde, en colaboración con el Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonia (IPAM).

El objetivo general de esta iniciativa fue contribuir a la identificación y promoción de prácticas colectivas y asociaciones entre actores clave que contribuyen a la sostenibilidad de la cadena de valor de la carne de vacuno y el cuero, un sector de gran importancia para el cambio climático y las políticas medioambientales. Los diálogos contaron con la participación de más de 150 agentes de la industria de la carne y el cuero, tanto de la UE como de Brasil, y contribuyeron a los flujos de información sobre cuestiones cruciales y buenas prácticas, iniciativas políticas, acuerdos voluntarios e iniciativas basadas en el mercado destinadas a reducir la demanda de nueva deforestación vinculada a la cadena, el cumplimiento de la legislación laboral y la promoción del trabajo digno.

Tras un primer diálogo virtual UE-Brasil sobre los principales temas vinculados a la cadena de valor de la carne y el cuero, organizado en diciembre de 2021, la iniciativa avanzó a través de tres diálogos técnicos virtuales: el primero, celebrado el 9 de marzo de 2022, sobre el papel de la diligencia debida en la regularización de la cadena de valor de la carne de vacuno y el cuero; el segundo, el 20 de abril, sobre la falta de acceso a la tecnología y cómo afecta a la sostenibilidad en las cadenas de la carne de vacuno y el cuero; el tercer diálogo, el 18 de mayo, examinó cómo se puede utilizar la trazabilidad para comprender mejor las cadenas, contribuir a su gestión e identificar oportunidades para mejorarlas.

En paralelo, el Instituto de Investigación Ambiental de la Amazonia (IPAM) realizó un estudio sobre los sistemas de trazabilidad existentes en Brasil. El estudio identificó 13 experiencias implementadas en Brasil para la trazabilidad, 12 de ellas privadas y de carácter voluntario y solo 1 pública y gratuita. El estudio también destacó los principales desafíos para la armonización y una mayor eficacia en la trazabilidad de estas cadenas en Brasil.

Varias políticas y recomendaciones técnicas surgieron a lo largo de los tres diálogos técnicos, el estudio y las encuestas realizadas entre los y las participantes durante los diálogos. A partir de estos resultados, el evento final celebrado el 15 de septiembre en Brasilia reunió a 150 agentes de la cadena –90 participantes presenciales y unos 60 virtuales– para debatir los resultados y las consideraciones políticas que surgieron durante los tres diálogos técnicos. El diálogo de cierre se centró en la importancia y los retos para mejorar los sistemas de transparencia y trazabilidad.

La conferencia final se estructuró en dos paneles, que tuvieron lugar tras las intervenciones iniciales de las autoridades brasileñas y europeas. El primer panel se centró en el papel protagonista del sector privado como motor del cambio hacia una cadena sostenible. El segundo panel abordó el papel crucial que desempeña el sector público a la hora de apoyar y promover tal cambio.

El primer panel, “Perspectivas de las empresas sobre diligencia debida, transparencia y trazabilidad para la cadena de valor de la carne y el cuero”, reunió a agentes clave del sector privado: Caio Penido, presidente del Instituto de la Carne de Mato Grosso (IMAC), Liege Correia, directora de Sostenibilidad de Friboi (JBS), Susy M. Yoshimura, directora de Sostenibilidad de GPA/Assaí, y Aline Aguiar, especialista en Riesgo Socioambiental y Sostenibilidad de Rabobank. El debate pretendía subrayar la importancia de los sistemas de diligencia debida, transparencia y trazabilidad para reducir los riesgos de deforestación y los impactos adversos relacionados. En particular, se discutieron algunas iniciativas y prácticas que los actores de esta cadena de valor están implementando. Se identificaron retos específicos y se debatió sobre los objetivos compartidos entre los actores clave.

El segundo panel, “Perspectivas sobre el papel del sector público en el fomento de sistemas de diligencia debida, transparencia y trazabilidad para reducir el riesgo de deforestación”, abordó el debate sobre la sostenibilidad de las cadenas de la carne y el cuero desde la perspectiva del sector público. Los ponentes del segundo panel fueron Felipe Nunes, de la Universidad Federal de Minas Gerais, Raimundo Deus-dará Filho, de la Coordinación General de Inteligencia (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento), Mauro O’ de Almeida, secretario de estado de Medio Ambiente y Sostenibilidad de Pará, y Laurent Javaudin, consejero de Acción por el Clima, Medio Ambiente, Energía y Salud, de la Delegación de la Unión Europea en Brasil). Este panel fue moderado por Marina Piatto, directora ejecutiva de Imaflora.

El presente documento recoge la información debatida durante el evento. Se divide en tres secciones: observaciones iniciales, principales conclusiones del primer y segundo panel, y principal conclusión de la iniciativa.



Observaciones iniciales

La apertura de la conferencia estuvo presidida por el Embajador de la Unión Europea en Brasil, Ignacio Ybáñez, junto con el jefe de la Unidad de Relaciones Comerciales con América Latina de la Dirección General de Comercio de la Comisión Europea, Paolo Garzotti -que participó de forma virtual- y la coordinadora general de Producción Animal del Ministerio de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento de Brasil, Marcella Teixeira.

Ybáñez consideró que el momento actual es decisivo para “la transición hacia economías más verdes”. “Brasil y la Unión Europea tienen una oportunidad única de trabajar juntos para construir instrumentos que promuevan cadenas de valor más sostenibles, mencionó. También se refirió a la propuesta de reglamento sobre productos libres de deforestación que pretende “contribuir a la lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad asociada a la deforestación global” y dijo que la legislación se aplicará por igual a bienes producidos tanto dentro como fuera de la UE. “La UE contribuye consumiendo una parte significativa de los productos asociados a la deforestación. Por tanto, tiene la responsabilidad de contribuir a la eliminación de la deforestación”, expresó.


Paolo Garzotti destacó que “la trazabilidad de la carne y el cuero podría ser un elemento importante y simbólico para una relación comercial sostenible” entre Brasil y la UE. En cuanto a la futura normativa europea sobre deforestación, se mostró confiado en que Brasil ya cuenta con la capacidad y los recursos necesarios para poner en marcha los sistemas necesarios para su cumplimiento.

Marcella Teixeira se refirió a la nueva versión del Plan Sectorial Brasileño de Adaptación y Baja Emisión de Carbono en la Agricultura y la Ganadería (Plan ABC+), que en su primera década de aplicación “superó todas las metas previstas”. Destacó que este plan apoya todos los programas promovidos por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Brasil, al tiempo que subrayó “el compromiso de los

productores brasileños con las agendas de producción sostenible y protección ambiental”. En este sentido, mencionó “la importancia de Brasil en el contexto mundial como potencia agroambiental” y abogó por el fortalecimiento y la consolidación de este papel.

El discurso de apertura fue seguido por la intervención de André Guimarães, director ejecutivo del IPAM, que introdujo la serie de diálogos técnicos sobre la sostenibilidad y la trazabilidad de las cadenas de valor de la carne de vacuno y el cuero y presentó las principales conclusiones del estudio del IPAM sobre los sistemas brasileños de trazabilidad.





Panel 1. Perspectivas de las empresas sobre diligencia debida, transparencia y trazabilidad en las cadenas de valor de la carne y el cuero

El panel ofreció un interesante debate sobre las actuales iniciativas de trazabilidad desarrolladas en el sector privado, su papel en la promoción de una cadena de valor transparente, los retos actuales para lograrlo y la colaboración que los sectores público y privado deberían seguir mejorando.

Los principales agentes del mercado, en particular los envasadores de carne y las instituciones financieras, informan de la creciente presión de consumidores y legisladores para ser más transparentes y hacer más por detener la deforestación. Sostienen que es necesario un esfuerzo colectivo para hacer que la sostenibilidad sea “sexy y lucrativa”, creando herramientas que puedan proporcionar beneficios tangibles a los agricultores y a las empresas a la hora de cambiar sus pautas de producción y orientarse hacia la sostenibilidad. En este sentido, uno de los retos importantes para los agentes privados sigue siendo atraer, convencer e implicar a los productores en sus prácticas de sostenibilidad.

Los representantes del sector privado subrayaron la importancia de un papel más destacado del sector público, especialmente en la creación de una cadena de valor transparente y en el diseño de políticas públicas para dos pilares fundamentales de la sostenibilidad. Por un lado, proporcionar asistencia técnica a los pequeños ganaderos y frigoríficos locales para regularizar sus propiedades y cumplir con los requisitos; por otro, armonizar el heterogéneo entorno actual de la trazabilidad dentro de un marco nacional que pueda proporcionar un acceso fiable y gratuito a todos los integrantes de la cadena.

La política sostenible debe apuntar hacia una agenda inclusiva y sostenible para los productores, especialmente en la aplicación del Código Forestal brasileño (Codigo Florestal) y el registro CAR (Cadastro Ambiental Rural). Existe una gran preocupación por excluir a quienes no cumplen las normas. La falta de cumpli-



miento por parte de los pequeños productores suele estar asociada a la falta de conocimientos técnicos para regularizar sus propiedades, lo que los deja fuera del mercado.

Desde un punto de vista técnico, el Código Forestal brasileño puede suponer un reto para los agricultores debido al tamaño continental del país, que incluye seis biomas, cada uno de ellos regulado de forma diferente. En cuanto a la regularización del CAR, se mencionaron dos cuestiones como prioritarias. Por un lado, es habitual que los agricultores que quieren regularizar el CAR tengan que esperar durante largos periodos la asistencia de los funcionarios públicos. Por lo tanto, el proceso debería llevar menos tiempo; de lo contrario, incentivará a los agricultores a no cumplir los requisitos. Por otro lado, si cumplir con el registro CAR lleva a los ganaderos a ser sancionados, no lo harán porque preferirán no ser regularizados y jugar fuera del mercado en lugar de participar en él y ser castigados. Esta es la razón por la que sigue habiendo frigoríficos ilegales en todo el país. Así pues, es necesario un incentivo financiero adecuado para la regularización del CAR.


Las instituciones financieras también abogan por desarrollar una agenda inclusiva como política pública necesaria. La industria financiera está comprometida con una cartera de cero emisiones, lo que le obliga a trabajar con sus clientes hacia una cadena más sostenible. Desgraciadamente, esto significa a menudo que el sistema financiero concede créditos principalmente para financiar a aquellos que cumplen con el CAR y el Código Forestal. Sin embargo, el sector brasileño de la carne y el cuero se encuentra en una fase de transición, y esta transición no puede apoyarse simplemente con un enfoque de “quien gana, pierde”. El crédito debería estar disponible para aquellos dispuestos a cambiar su sistema en lugar de ayudar exclusivamente a los que ya lo han hecho. Cuando los productores se encuentran en una fase de transición, necesitan financiación; por lo tanto, el banco necesita criterios para financiar a los que van a cumplir las normas o van por buen camino. Además, los agentes financieros se quejan de que la base de datos pública es a veces ambigua y lleva a la situación de que los agricultores podrían obtener crédito en un banco mientras que otros podrían negárselo.

La agenda inclusiva debe aplicarse también a los pequeños envasadores locales de carne. Tanto los minoristas como las multinacionales cárnicas se han visto obligados en múltiples ocasiones a bloquear a los envasadores locales por motivos de deforestación. Sin embargo, bloquear y boicotear puede no ser una estrategia eficaz a largo plazo; de hecho, crea un mercado secundario en el que los envasadores locales de carne boicoteados continúan con sus prácticas insostenibles e invierten tiempo y recursos en buscar soluciones para el blanqueo de ganado en lugar de invertir en prácticas sostenibles. El camino no debe excluir a esos productores de la cadena, sino colaborar estrechamente con ellos. Una historia de éxito es la del matadero que cambia su manera de actuar y aplica prácticas medioambientales. Para lograr este objetivo, los frigoríficos privados crearon *green desks* (mostradores verdes), que ofrecen asistencia técnica.

El segundo pilar para lograr una cadena de valor transparente y sostenible se refiere a la armonización de los sistemas de trazabilidad en un marco nacional que iguale las condiciones y reduzca los costes de transacción para los pequeños agricultores. Las empresas privadas denuncian la ineficacia de disponer de muchos sistemas que no son capaces de comunicarse y retroalimentarse entre sí, sobre todo teniendo en cuenta que todos los sistemas funcionan bajo el mismo paraguas, es decir, el Código Forestal, el CAR, la Guía de Tránsito Animal (GTA), etc. Además, la mayoría de los análisis e informes realizados a través de los sistemas privados de trazabilidad no están a disposición del público, a pesar de que fomentarían una externalidad positiva para toda la cadena.

Como resultado, los empacadores de carne y los minoristas sugirieron enérgicamente ampliar a nivel nacional iniciativas como Beef on Track, una plataforma que promueve acciones para implementar los compromisos socioambientales del sector privado, como los Términos de Ajuste de Conducta (TAC) del Ministerio Público y el Compromiso Público Ganadero en los estados de Amazonas, Acre, Mato Grosso, Pará y Rondônia. Expandir Beef on Track a nivel nacional permitiría tener una sola institución supervisando a todos los actores de la cadena –productores, frigoríficos e instituciones financieras– proporcionando beneficios tangibles al reducir los costes de transacción. También nivelaría el terreno de juego al armonizar las normas para todas las partes interesadas. Por último, al ser reconocido internacionalmente, Beef on Track beneficiaría la credibilidad del sistema de trazabilidad brasileño entre los compradores internacionales.





Panel 2. Perspectivas sobre el papel del sector público en el fomento de sistemas de diligencia debida, transparencia y trazabilidad para reducir el riesgo de deforestación

El segundo panel se centró en el papel del sector público y en cómo sería posible conectar los sistemas de trazabilidad y las iniciativas privadas y estatales dentro de una acción política del Gobierno federal.

En el panel se presentaron dos iniciativas públicas: el Observatorio da Agropecuaria Brasileira, desarrollado por el Ministerio de Agricultura en colaboración con el sector privado y la cooperación internacional de Alemania, y la plataforma Selo Verde, desarrollada a nivel estatal en Pará en colaboración con el mundo académico.

El Observatorio da Agropecuaria Brasileira es un ejemplo de iniciativa del Gobierno central para armonizar datos. Se trata de una plataforma con estadísticas e información geoespacial, así como informes, organizada en paneles temáticos. Se basa en la integración, el cruce y la disponibilidad de la información pública. La plataforma ayuda a las empresas y a los gobiernos en la toma de decisiones. El Observatorio se ha puesto en marcha recientemente y el Gobierno central se ha comprometido a ampliarlo en los próximos años.

La plataforma de trazabilidad Selo Verde –herramienta tecnológica que clasifica la deforestación según la propiedad de la tierra– es un ejemplo de sistema de trazabilidad universal, público y gratuito, desarrollado en respuesta a la lentitud del sector privado en implementar iniciativas de transparencia. Sin coste alguno para los usuarios finales, el Selo Verde aporta información sobre el riesgo de deforestación directa e indirecta asociado a las propiedades registradas en el CAR. En su aplicación, el sistema fue capaz de mostrar que más del 80% de las propiedades en Pará están libres de deforestación después de 2008 y por lo tanto cumplen con la ley.

Existen dos conclusiones cruciales de iniciativas como la de Selo Verde. En primer lugar, existe el falso mito de que la trazabilidad sería un obstáculo que frenaría el desempeño del sector agropecuario al generar más costos para los agricultores. Por



el contrario, Selo Verde representó una solución para todos aquellos productores que no podían demostrar mediante sistemas privados que tenían una producción sostenible. En última instancia, Selo Verde estimuló a los agricultores a registrarse en la plataforma CAR y regularizar sus tierras.

La segunda conclusión se refiere a las fugas tecnológicas positivas promovidas a través de este tipo de iniciativa pública. El sistema Selo Verde es un instrumento tecnológico que demanda más herramientas tecnológicas. Junto a él, han surgido iniciativas como CAR 2.0. Además, para hacer frente a las críticas de los frigoríficos, que se quejan de que Selo Verde solo analiza datos pasados, la plataforma trabaja actualmente con datos diarios, incluyendo cada nuevo registro de CAR diariamente. El escenario para Selo Verde es asumir un papel aún más protagonista en la transparencia de la cadena de la carne y el cuero. De hecho, se está haciendo un llamamiento a las empresas privadas que utilizan Términos de Ajuste de Conducta (TAC) para que colaboren con el estado de Pará e integren sus sistemas con la información de Selo Verde y CAR 2.0.

Los sistemas de trazabilidad como el de Selo Verde subrayan la necesidad de mejorar los actuales datos públicos disponibles. En este contexto, quedan dos retos principales. En primer lugar, armonizar y normalizar los datos entre los estados. En segundo lugar, desarrollar la confianza recíproca y la colaboración con todos los actores de la cadena. Además, las iniciativas de trazabilidad deben ir acompañadas de otras políticas de apoyo. Por ejemplo, la estrategia estatal para la bioeconomía y el pago por servicios medioambientales son complementarios a la trazabilidad a la hora de fomentar una cadena sostenible. Un funcionario público que intervino en

el panel también coincidió con el sector privado en el papel estratégico de la asistencia técnica a los agricultores. En el estado de Pará, un análisis para validar el CAR identificó que el 90% de los pequeños productores registrados en el CAR tiene algún tipo de pasivo ambiental. Los pequeños agricultores necesitan ayuda y el papel del Gobierno no es solo proporcionarla, sino también coordinar la asistencia técnica a los actores privados, que ya saben cómo regularizar los pasivos ambientales.

En el panel también se debatió la perspectiva del sistema legal, y si es imposible acabar con la deforestación ilegal sin contar con un sistema de trazabilidad completo que pueda controlar toda la cadena. En los últimos quince años, el sector legal fue capaz de implantar el sistema de TAC y encontrar la colaboración con los actores de la cadena, reduciendo drásticamente la deforestación hasta 2008; sin embargo, sigue siendo incapaz de alcanzar la deforestación cero. Hay trampas del sistema legal que fueron señaladas como posibles causas de la incapacidad de alcanzar la deforestación cero. Hoy en día, hay agricultores que deforestan y luego empiezan a regularizar las tierras que acaban de deforestar. El estado debe desalentar esta práctica y basarse más en las imágenes por satélite. De lo contrario, el sistema actual incentivaría implícitamente la deforestación mientras el delincuente se regularice y entre en la cadena de valor.

El sector público también tiene expectativas de que el sector privado haga más. Los agentes de la cadena de valor deben hacer todo lo posible para saber si un producto es ilegal. La ley brasileña establece que, si las empresas privadas tienen conocimiento de un determinado tipo de delito, podrían ser consideradas responsables junto con el delincuente. Esto implica que el Gobierno no siempre podría asumir la culpa por no hacer cumplir el Código Forestal, es decir, no hay ningún sector económico en el que el único responsable sea el Estado. Por ejemplo, la deforestación ocurre en cerca de 35.000 puntos diferentes en la región amazónica. Ninguna estructura pública puede hacer frente a 35.000 delitos en una región tan extensa. La vigilancia y la colaboración del sector privado son muy necesarias.

Aun así, los panelistas indicaron que, hoy en día, la tecnología para la trazabilidad está disponible y se estima que el precio para implantar un sistema de trazabilidad oscila entre uno y cuatro reales brasileños (BRL) por cabeza. Así, considerando que Brasil tiene un rebaño bovino estimado en 200 millones de cabezas, el coste total de la trazabilidad no parece caro, especialmente si se compara con los beneficios obtenidos de la implantación de sistemas públicos adecuados. Lo que hace falta es voluntad política por parte de los agentes públicos, pero también de los privados. La responsabilidad de las acciones recae en las autoridades públicas, pero también en el sector privado y en todos los demás eslabones de la cadena. En el panel también se debatió la nueva normativa europea sobre productos libres de deforestación. Todos los agentes implicados hicieron una aclaración necesaria: en materia de deforestación, el propio Brasil decidió que la deforestación es ilegal. Por lo tanto, trabajar en una cadena de valor más transparente y sostenible es un objetivo brasileño fijado por un Estado soberano con su marco jurídico. En otras palabras, no es la actual propuesta de la UE la que impulsa la deforestación cero, sino la voluntad de todos los brasileños.

También se aclaró que el reglamento de la UE contra la deforestación no es un reglamento comercial, sino un reglamento de mercado de la UE aplicado a todos los agentes de la UE, que rastrea los productos en el mercado nacional europeo. En el caso concreto del sector de la carne y el cuero, el reglamento propone vincular a los bovinos con la tierra a través de la trazabilidad. La trazabilidad no se considera un obstáculo al comercio en Europa, sino una herramienta para hacer un mercado único en el que los consumidores puedan confiar en lo que compran. La experiencia europea demuestra que el sector público debe liderar este proceso, ya que lo hace más rápido, más accesible y a menor coste.

La UE ya ha desarrollado un registro geográfico y digital. Sin embargo, la versión digital con GPS es reciente. Como en el caso de Brasil, en Europa el primer paso, el más importante, fue construir el mapa de los agricultores, inscribiéndolos en el catastro rural. La experiencia en la UE sugiere que, una vez creado el registro completo, los procedimientos se vuelven más accesibles y los productos más lucrativos. Por ejemplo, la creación del registro resultó útil para ver quién necesitaba recibir asistencia técnica y permitió diseñar políticas que pagan por los servicios medioambientales.

Dos elementos surgieron respecto al papel de la trazabilidad en la regulación. Por un lado, la carga legal recaerá en los importadores europeos, quienes necesitarán construir sistemas de debida diligencia sólidos. En este sentido, la trazabilidad los ayudará a cumplir con las operaciones de debida diligencia. Por otro lado, todos los países socios se consideran inicialmente de riesgo medio, sin sesgo sobre su nivel de riesgo. Además, la regulación no implica discriminación hacia los socios comerciales. De hecho, a todos los países socios se les asignará el mismo nivel de riesgo, sin ningún sesgo o práctica discriminatoria. Sin embargo, su nivel de riesgo se ajustará con el tiempo de acuerdo con el nivel de deforestación.

Finalmente, el panel coincidió en que existen varias formas de colaboración entre Europa y Brasil en las dimensiones de trazabilidad durante el período de transición antes de que la regulación entre en vigor. Una de ellas es a través de un programa de cooperación con un actor local. Hay tiempo y recursos; solo se necesita encontrar interlocutores válidos.



Conclusiones

El marco legal ambiental brasileño y la regulación europea de cero deforestación son políticas complementarias orientadas hacia objetivos comunes: la lucha contra la deforestación, entre otras cosas.

Varias iniciativas, experimentos y proyectos piloto están ayudando a la cadena a avanzar hacia una producción más sostenible y transparente. El entorno de trazabilidad en Brasil cuenta con una rica variedad de sistemas que permiten la trazabilidad y el monitoreo, ofreciendo soluciones para rastrear la transparencia socioambiental a lo largo de la cadena. Muchas de estas iniciativas fueron desarrolladas en el sector privado, lo que refleja su fuerte compromiso por desarrollar soluciones para la sostenibilidad.

El sector público tiene un papel crucial que desempeñar en la transición hacia una cadena de valor más sostenible. Se necesitan iniciativas públicas para armonizar datos, desarrollar un sistema de trazabilidad común y gratuito, pero también para apoyar a los agricultores con asistencia técnica, especialmente en cuestiones pendientes como la regularización de propiedades y ambientales.

En definitiva, el diálogo debe continuar, ya que la regulación de productos libres de deforestación aún no ha sido aprobada, lo que proporciona una ventana de tiempo para seguir discutiendo las acciones necesarias para implementar los mecanismos adecuados y reforzar la posición de Brasil como líder del mercado en la producción global. Los diálogos desarrollan una especie de intimidad para que productores y empresas discutan lo que hacen y lo que necesitan, y para hablen con otros puntos de la cadena. La cohesión y sinergia entre los actores clave deben considerarse un activo para el trabajo que se hará en el futuro.



Financiado por
la Unión Europea

AL-INVEST Verde es un programa de la Unión Europea (UE) que promueve el crecimiento sostenible y la creación de empleo en América Latina, apoyando la transición hacia una economía baja en carbono, eficiente en recursos y más circular. A través del Componente 2, liderado por FIIAPP en consorcio con IILA, el programa proporciona asistencia para el fortalecimiento de las políticas públicas y los diálogos entre múltiples partes interesadas sobre las cadenas agrícolas y de valor sostenibles, las normas ambientales y laborales, así como la política comercial y económica sostenible y los marcos regulatorios.

www.alinvest-verde.eu

El Componente 2 de AL-INVEST Verde es un consorcio liderado por:

